

Mensaje ocho

**Cristo como el Apóstol y
el Constructor de la casa de Dios**

Lectura bíblica: He. 3:1-6; Mt. 16:18; Gn. 1:26; 2:7-12, 22

I. Jesús es nuestro Apóstol, Aquel que fue enviado de Dios y con Dios, y también nuestro Sumo Sacerdote, Aquel que regresó a Dios de entre nosotros y con nosotros—He. 3:1:

- A. Moisés, como tipo del Apóstol Jesús (He. 3:5; Hch. 3:22-23), era el enviado de Dios, el apóstol que sacó a los hijos de Israel de Egipto y los condujo por el desierto con la meta de que entraran en la buena tierra para que fueran constituidos como casa de Dios—Ex. 3:8, 16-18; 40:33-34.
- B. Jesús, el Apóstol, vino con Dios para compartirlo con nosotros a fin de que participásemos de Su vida, naturaleza y plenitud divinas y llegásemos a ser así constituidos como Su iglesia, la casa del Dios viviente—Jn. 6:46; 8:16, 29; 10:10b; Mt. 16:18; 1 Ti. 3:15.

II. Cristo es el Constructor de la casa de Dios—He. 3:2-6:

- A. Cristo en Su humanidad es el buen material para el edificio de Dios, y en Su divinidad es el Constructor:
 - 1. Cristo en Su humanidad es la piedra de fundamento (Is. 28:16), la piedra angular (Mt. 21:42; Hch. 4:11), la piedra cimera (Zac. 4:7) y la piedra viva (1 P. 2:4) que hace de nosotros piedras vivas para la casa espiritual de Dios (v. 5).
 - 2. Cristo no sólo es parte del edificio, en Su humanidad, sino también el Constructor, en Su divinidad:
 - a. Dios en Cristo está en nosotros para forjarse en nuestro ser y para forjarnos en Su ser produciendo así un edificio—Ef. 3:17; Jn. 14:23.
 - b. El forja Su divinidad en nuestra humanidad y nuestra humanidad en Su divinidad para mezclar y compenetrar Su divinidad con nuestra humanidad y formar así una sola entidad, un edificio.
- B. Nosotros somos la casa orgánica, viviente y espiritual de Dios (1 Ti. 3:15; 1 P. 2:5; Ef. 2:21-22), y Cristo edifica la casa de Dios, Su iglesia, de una manera orgánica:
 - 1. En Mateo 16:18 el Señor Jesús profetizó que El edificaría Su iglesia, y el cumplimiento de esta profecía en Su regreso hará que El regrese—Ap. 19:7.

Mensaje ocho (continuación)

2. Los planos del proyecto arquitectónico de Dios, de Su edificio orgánico (He. 11:10), se ven en Génesis 1 y 2:
 - a. Génesis 1 revela que Dios quiere obtener un hombre corporativo, un edificio, creado a Su imagen para que lo exprese, y desea que este hombre, a quien entregó Su autoridad, use Su dominio para sojuzgar y restaurar la tierra—Gn. 1:26; He. 2:5-6.
 - b. Génesis 2 revela la manera en que Dios cumple Su propósito:
 - 1) Dios creó al hombre como un vaso, dándole un espíritu humano para que pudiera contener a Dios, relacionarse con El, recibirlo y asimilarlo en todo su ser—Gn. 2:7; Hch. 9:15; 2 Co. 4:7; Jn. 4:24; Ef. 2:22.
 - 2) El segundo paso que Dios dio para cumplir Su propósito fue poner al hombre, el vaso vacío, frente al árbol de la vida para que participara de El y fuese lleno de El como vida—Gn. 2:9; Jn. 14:6; 10:10b; 6:35, 57, 63.
 - 3) Junto con el árbol había un río (Gn. 2:10), lo cual revela que cuando recibimos a Cristo como vida, El llega a ser la vida que fluye en nosotros—Jn. 7:37-39; Sal. 36:8-9; 46:4.
 - 4) Junto al río había tres clases de materiales preciosos (Gn. 2:11-12), lo cual significa que la vida divina que fluye en nosotros nos transforma en materiales preciosos para el edificio de Dios—1 Co. 3:12; 2 Co. 3:18; Ap. 21:18-21.
 - 5) El hecho de que Dios edificara a Eva usando una costilla de Adán, nos muestra cómo El edifica la iglesia en Cristo y con El como el elemento único, para dar consumación a la Nueva Jerusalén, la cual será la Eva final, el edificio de Dios, Su expresión corporativa—Gn. 2:22; Jn. 19:34; Ap. 21:2.